

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 "
Fuera de Segovia,	
trimestre.	3'50 ptas.
Semestre	7 "
Año	12 "
Extranjero, año.	80 "
IMPRENTA	
Grabador, Espinosa, 1.	

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

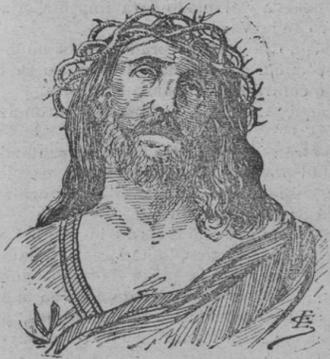
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

VIERNES SANTO

El Divino Mártir.



TODAS las razas bien delineadas por la naturaleza, han tenido y siguen teniendo una religión. Brahma, Confucio, Zoroastro, Moisés, Homero, Numa, Osiris, Mahoma, no han sido más que los que dieron forma en la escritura á las creencias adquiridas durante siglos por los pobladores de una misma región. Hasta los pueblos desprendidos de las grandes razas y ocultos en las altas montañas ó en las espesas selvas, han rendido siempre culto á un fetichismo supersticioso. A falta de otros seres á quienes adorar como las serpientes de los antiguos mejicanos ó los cocodrilos de los primitivos coptos, se ha reconocido al sol como el centro de la vida terrenal. Esto prueba en primer lugar que el sentimiento religioso es innato en el hombre. Es en vano que recurramos á las ciencias naturales para buscar en la materia el universo entero, un panteón á donde todo vá y de donde todo toma su origen. El positivismo no puede satisfacer á la razón. La razón no podrá alcanzar á lo suprasensible é incognoscible del filósofo Hebert Spenser; pero tampoco puede admitir que haya solo un mundo material. Este artículo lo dicta mi espíritu y lo escribe mi mano, y ese espíritu se halla esparcido por todo mi ser material, sin que haya en este una sola célula, un solo átomo, sobre el que aquél no ejerza su influencia y con el que no sea consustancial. Veo con claridad suma los dos aspectos de la realidad, después de muchos años de meditaciones y estudios.

Si, pues, el hombre es un ente religioso, debe profesar una religión, y este es el hecho universal é innegable. Ahora bien, ¿En que consistió que todas las religiones no traspasan jamás las fronteras de las razas en que nacieron menos el cristianismo que ha invadido todas las razas? ¿Como se explica que se hayan borrado ya de la conciencia humana muchas religiones al paso que el cristianismo crece y se extiende de día en día por toda la redondez de la tierra? Pueden engañarse un hombre, mil hombres, un millón de hombres; pero no se engaña el mundo de la civilización y del progreso. No, la religión brahmánica, por ejemplo, aun reformada por el príncipe Budha no ha salido de la raza aria, estrechada entre los rios que nacen del Himalaya; pero la religión cristiana cuyos primeros fulgores partieron de un establo, conquistó la civilización del mundo greco-romano, la indomable altivez de los pueblos

bárbaros y sobre todo, ha conquistado el escepticismo de ese gran mundo en que reside lo que pudieramos llamar el *super homo*, es decir, el hombre de las ciencias y de las artes, de la riqueza y del poder, del mundo señor y amo del planeta.

Es que aquél que subió al Gólgota llevando sobre sus hombros el instrumento de su suplicio y coronado de espinas, era el Hijo de Dios. Al espirar en aquella altura obscurécese el sol, retiembla toda la tierra, rebraman los abismos, el universo entero lanza un quejido cuyo eco aún me parece percibir cuando se embravece el océano.

Yo no sé que decir ya en este artículo para darle originalidad después de los que he publicado en Segovia sobre el mismo tema. Hé leído á los más famosos heterodoxos, Volney, Straus, Prudhom, Renan y otros muchos impugnadores de la divinidad del Gran Mártir. Llegué hasta creer que el mesianismo no era más que una quimera semítica, tan quimera como la aspiración á la monarquía universal de Carlo Magno y de Carlos I de España, y que Jesucristo no había sido más que un esenio, un hombre algo superior á Sócrates, un profeta más sublime que Daniel y más vidente que Jeremías. Esta creencia pugnaba con mi sentimiento y entonces busqué al personaje en los libros sagrados, en el Pentateuco de los Jueces y los Reyes, en los hermosos idilios de Tobias, Rut y Esther, en aquél asombroso poema de Job, que deberían saberse de memoria todos los que padecen, y sobre todo, en los evangelistas. Las disquisiciones y argumentos de aquellos orientalistas que como cataratas obscurecían los ojos de mi entendimiento, cayeron bien pronto. La divina figura del Redentor se vé flotar más que en las profecías y en los milagros, en algo que yo no sé explicar y se desprende de las sagradas escrituras como el perfume que nos envían las flores de la primavera. El Mesías se vá deincando á medida que se estudia el patriarcado y se vá con el pueblo hebreo hasta el Sinai y se lee des-

pues á David y Salómón, se agranda en el templo de Jerusalem y se le vé en todo su divino esplendor en el Tabor; pero cuando se siente el alma abrumada por la inmensa pesadumbre de la fé, es cuando se prosterna ante aquella cruz de donde se exhalan aquellas palabras de perdón y misericordia que han llegado hasta nosotros á través de los siglos y de las catástrofes por que ha pasado la humanidad, como una esperanza bienhechora de una vida de infinita pureza en el seno de de la bondad infinita.

Apartad, sombras siniestras, huid delirios insanos, dejadme libre el camino, venenosas sugerencias; dejadme contemplar al Cristo muriendo por amor al hombre y percibir todos los instantes de aquella agonía, que es la redención.

Cualquiera que sea, lector, tu condición, yo te certifico de que cuando se hayan agotado todas las lágrimas y marchitado todas tus esperanzas, siempre te quedará esa Cruz y sobre ella un Dios á quien adorar. Dichosos de los que mueren diciendo; «Siempre llevé en mi alma la imágen de Jesucristo Crucificado y voy á él después de haber sobrellevado con paciencia los infortunios de mi vida y de haber pasado por la tierra derramando en torno mío las flores del bien y de la virtud.

JOAQUIN JUSTE Y GARCÉS.

SEÑOR DON RUFINO CANO

Director de EL ADELANTADO.

Mi estimado amigo: agradezco su atención al invitarme para colaborar en su ilustrado periódico y en tan solemne día, con otras distinguidas personalidades.

Si en alguna ocasión de mi vida he de sentir no ser escritor, es sin duda la presente en la que quisiera saber expresar, en párrafos brillantes, la fe grande que como fervoroso cristiano tengo.

Al relevarme del compromiso, otra persona de más méritos que yo ocupará el lugar que su bondad me tenía reservado.

Queda de V. afectísimo y seguro servidor

R. S. M. B.,
LEOPOLDO SERRANO.

LA SEMANA SANTA EN ROMA



EL LAVATORIO

Mater dolorosa.



Magna est velut mare contritio tua.

QUE día más terrible... que terrible día para una Madre, y una Madre como María! La aurora amanece enlutada con negros y parduzcos crespones, y el rojo sol de oriente descúbrese tinto en sangre, en presagio del triste duelo, que había de empañar su hermosa luz en aquel día.

Los pajarillos no cantan en la alameda, y la naturaleza toda, muda y silenciosa, tiembla y se extremece ante la escena lúgubre que se le prepara ¡Qué día más terrible! ¡Jerusalén! ¡Jerusalén! ¡Ay de tí Jerusalén! ¿Qué es lo que por tí pasa en este día? ¿Qué horrible vocería es esa, que suena por tus calles y tus plazas tan silenciosas en otro tiempo?

¡Sola tu recorres bulliciosa en medio de la triste soledad del firmamento!

¡Jerusalén, Jerusalén! ¡Ay de tí Jerusalén! Las profecías se cumplieron, el Deseado vino al mundo, en medio de tí habitaba... y tú no le conoces... y tú le niegas ante Pilatos... y tú pides su sangre... ¡Jerusalén! ¡Jerusalén! ¡Ay de tí! ¡Jerusalén! El venir de tu gente alborotada suena por todas partes, como el eco de asoladora tormenta, la turba sañuda ruge y clama: ¡Crucifícale! ¿A quién quieres crucificar, Jerusalén..?

II

Sola, exhalando tristes ayes y lúgubres gemidos vuela una blanca paloma en busca de la alborotada Jerusalén.

¿A dónde vá la blanca paloma? ¿Qué busca en la ciudad deicida la Madre del Redentor? ¿Querrá también ser presa de aquella turba desalmada? ¡Pobre paloma blanca! ¿Qué vas á buscar para tu Hijo en un pueblo sin entrañas? ¿Misericordia...? ¿Compasión...? ¡Ay! La misericordia y compasión se alejaron para siempre... para siempre de ese maldecido pueblo de dura cerviz y corazón empedernido.

¡El Justo morirá...! ¡pobre Madre! ¡El Justo morirá! ¿Quién podrá impedirlo? El Justo morirá... Y tú, blanca paloma, vas en su busca, vas á impedirlo? ¡Hijo de mi alma! ¡Hijo de mi alma!

III

Remonta el vuelo, acelera el rápido aleteo de tu hermoso y blanco plumage, llega... míralo... camino del Calvario marcha con la Cruz á cuestras, hecho el oprobio de la plebe y el escarnio y befa de todo un pueblo. Míralo, blanca paloma, míralo, ese es Jesús; ese es el Hijo de tu amor ¡Pobre Madre!

¿No le conocéis? ¿Cómo una madre no conocerá á su hijo por más desfigurado que le encuentre? ¿Es ese tu Hijo Jesús? ¡Oh amor de madre solo comparable con el dolor acervo del hijo!

IV.

¿Lloras, blanca paloma? ¿Lloras cándida azucena? ¿Lloras madre purísima del más hermoso hijo que se vió sobre la tierra? ¿Y cómo no llorar? ¡Pobre Madre! Grande es como el mar tu amargura. ¿Quién te consolará?

El ruido ensordecedor de las trompetas, el bullicio de la plebe, los befos y escarnios de los Fariseos, el empuje bárbaro de los esbirros... ¡Ay! tanto atormentan al Divino hijo de María, que ella... Ella, su Madre, desfallece de dolor...

Ángeles venid; venid ángeles del cielo, venir á confortar el corazón de María, porque María... desfallece de dolor... al fin, es madre ¡y qué madre!

V

La cima del Calvario está cercana... ¡pronto va á morir Jesús! y el corazón de su Madre transido por el dolor, palpita con indecible rapidez. Se acerca la hora del suplicio el ángel de la venganza prepara el fiero cuchillo del sacrificio, la víctima va á morir... ¡Madre, pobre Madre! y va á morir en su presencia... ¡Oh dolor! ¿Es posible, que haya un dolor semejante á su dolor?

Mansa paloma, levanta al Cielo su lánguida mirada, arrasados los ojos en lágrimas de amor y dirigiéndose al Eterno exclama: «mira el Hijo de mi alma, su muerte es necesaria para redimir al mundo.»

Y el Hijo inclinando la cabeza espiró.

¡Madre generosa...!

El Hijo ofreció al Padre su sangre por la redención del mundo y su Madre el corazón.

¡Bendita Madre!

FRAY JOSÉ CASTAÑO.
O. M.

SEÑOR DON RUFINO CANO DE RUEDA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y aprecio:

He recibido su atento B. L. M. en el que me invita á cooperar en la redacción del número extraordinario de EL ADELANTADO DE SEGOVIA que se ha de publicar el día de Viernes Santo y dedicado á la Muerte y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Muy plausible me parece la idea de ser enalzado el nombre de Jesús en ese día, tan notable en la Cristiandad, pero para conseguirlo es necesario que lo sea por personas que puedan dar forma elevada á los sublimes pensamientos que aquella epopeya proporciona; de no ser así, se corre el peligro de caer en lo ridículo, que como V. sabe muy bien está siempre muy cerca de lo sublime.

Aprovecho gustosísimo esta ocasión para ofrecerme de V. con la mayor consideración y afecto suyo seguro servidor

Q. B. S. M.,

JAVIER CABELLO.

Segovia 25 Marzo de 1902.

CONSUMATUM EST.

El hijo de Dios, el que todo lo era desde el principio y el que todo lo será hasta el fin, dió cumplimiento á las profecías, verificando, tras cruento y doloroso sacrificio, la prometida Redención del hombre.

Rodaron los mundos, se derrumbaron los imperios, subvirtieronse los fundamentos del orden social y en el eterno mudar de la idea que crea y de la materia que evoluciona, propagóse hasta nosotros la doctrina del crucificado, testimoniada, en la alta meseta del Calvario, con la sangre del Hombre Dios, entregado á los refinamientos del sufrir, en satisfacción de ajenas culpas.

Un pueblo hipócrita, hace escarnio de la divinidad, un Juez prevaricador entrega al Justo á la satisfacción de inconcebibles apetitos, la chusma vil se apodera de su víctima y la humana flaqueza

abandona la causa de la justicia asistiendo impasible á la conculcación de todos los derechos

La humanidad redimida por Cristo pudo hallar camino fácil á la eterna Justicia y tras la condenación del pueblo deicida abriáse horizontes nuevos á la humana esperanza, se afirmaba la consoladora creencia en un mundo mejor y se asentaba sobre bases firmísimas la ley más igualitaria que promulgar se pudiera y cuyo único precepto se halla expresado en estas hermosas palabras: *ama al prójimo como á ti mismo.*

Cuando el Hombre Dios, tras tormentosa agonía, entregaba al Padre, en satisfacción de la infinita Justicia, el agotamiento de todos los dolores, y la enseñanza de todas las verdades, bien pudo decir *consumatum est* porque nada faltaba á la obra de la Redención y quedaba ultimado el Código al que habrán de ajustarse las humanas acciones, si ha de llegar el hombre, al terminar los dolores de la vida, al *consumatum est*, de todos los sufrimientos.

EULOGIO MARTÍN FIGUERA

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA



JESUS CON LA CRUZ.

PILATOS.

Hace diecinueve siglos, dice el sabio Hettinger, se encontraron en el mundo, frente á frente, dos hombres: Jesús y Pilatos. El primero era reo,

según la voz clamorosa de la muchedumbre de los judíos carnales; el segundo era juez, investido con todos los atributos de la magistratura suprema, puesta al servicio del poderoso Imperio romano.

Al comparecer Jesús ante el Presidente de la Judea, después de haber sido maltratado y escarnecido por los hombres de la Sinagoga, conjurados en su daño, el magistrado romano maravillado de tan extraño proceso, y sintiendo acaso las primeras intuiciones de la gracia, se compadeció de la vic-

tima y preguntó á Jesús:—¿Quién eres tú?—Y Jesús respondió:—Yo soy la Verdad.

El Presidente, turbado y sorprendido por la respuesta, volvió á preguntar:—¿Qué es la Verdad?—pero Jesús ya no contestó.

¿Para qué? Sabía que la verdad tiene un solo destino en el mundo: el de ser azotada y crucificada.

¿Creyó Pilatos que Jesucristo era la Verdad? Sí, porque reconoció su inocencia y la Verdad y la inocencia son dos virtudes que se confunden en una.

Solo así se explican sus vacilaciones para condenarle y aún los recursos que puso en juego para librarle de la muerte, que padeció en el Gólgota.

Una, dos y tres veces declaró ante los judíos que aquel hombre era inocente: le mandó azotar y coronar de espinas para moverlos á compasión: les propuso crucificar en su lugar á Barrabás, hombre sedicioso y homicida: y todo en vano. La multitud seguía clamando: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.»

Entonces el juez débil, codicioso y venal, se lavó las manos, y la Verdad fué entregada á la muchedumbre para que la crucificase, obra que consumó de modo tan infame como refieren los escritores sagrados.

Y no fué eso solo, con ser tan execrable, sino que desde entonces el monstruoso deicidio se viene repitiendo en el mundo, cual si hubiera dejado larga posteridad.

Por eso vemos que la mentira campa por doquier á sus anchas, celebrando el destierro permanente de la Verdad, siempre crucificada.

Porque el drama judaico es el drama universal corregido y aumentado con los estúpidos sofismas que, desde los fariseos hasta nosotros, han inventado la codicia y el miedo para impedir el triunfo definitivo de la Verdad.

Si Jesús no la hubiera predicado, si no hubiera dado á conocer sus dogmas divinos, no se habría incoado contra Él su proceso de muerte.

Y he aquí por qué los judíos le quitaron después la vida.

Por no transigir con ellos hasta el punto de que la Verdad absoluta, abdicando sus excelencias divinas, descendiera al lodazal de los errores humanos á predicar la mentira.

¡Cuántos amigos traidores de la Verdad se encuentran entre nosotros, imitadores de Pilatos, que aspiran á pasar por la plaza de los buenos, tal y como si no hubiera hombres mejores en la tierra!

Pero seguramente que los conoceremos, porque lo ha dicho la Verdad infalible: *Ex fructibus eorum cognosceitis eos.*

No: entre la verdad y el error, como entre la luz y las tinieblas, como entre Cristo y Bestial, no puede haber transacciones ni componendas: la verdad y el error son refractarios por naturaleza, y nunca podrán confundirse en un solo principio.

Para amar á la verdad nos dejó Jesucristo un estímulo consolador.

El recuerdo de su resurrección gloriosa después de tan ignominiosa muerte.

EUGENIO SANZ GARCÍA.

YO... RENUNCIO

Es imposible que un ser, infinitamente finito comparado con la grandeza de Dios; un átomo, despreciable y digno de toda lástima, como es el hombre, pueda expresar la idea de la Redención en toda su sublime belleza.

Pero seres orgullosos y soberbios, aspiramos á hablar sobre este punto, dejando correr nuestra fantasía hasta llegar á El, haciéndonos creer, lastimosamente, que su espíritu es de la misma clase que el nuestro, y nos lo forjamos á nuestra imagen y semejanza.

No: Dios es tan grande que es inconcebible: si á su paso por el mundo le hubiéramos comprendido los hombres, no nos hubiéramos atrevido á juzgarle.

ALEJANDRO VELARDE.

CAMINO DEL MARTIRIO



EL Gólgota las sendas pedregosas
Cúbrense por los pasos del gentío,
El rugido feroz del pueblo impío
Se extingue en las cañadas tenebrosas,
Las legiones marchando bulliciosas
En pos del sanguinario plan judío
Y cual centro de cuadro tan sombrío,
Entre contadas almas generosas,
El Hombre-Dios avanza lentamente
Cargado con la Cruz, Símbolo Santo,
Su agonía sufriendo mansamente.
Y siguiendo el fatídico camino,
La Madre asiste con amargo llanto,
Al sacrificio del amor divino.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

SOBRE LA PASIÓN DE JESÚS
(BOCETO)

No hay lenguaje, por elevado que sea, que permita revelar al Mártir del Gólgota en toda su Magestad sublime.

Solamente los espíritus que en éxtasis tengan la dicha de contemplar á Dios, podrán por divina inspiración expresarnos quién es aquel Ser primero y tan soberanamente grande y poderoso.

Nosotros, pobres pecadores, debemos limitarnos á creer en El reconociéndole y venerándole como Supremo Hacedor; y en estos días en que la Iglesia conmemora su pasión cruenta y su muerte afrentosa, dedicar todas nuestras facultades mentales á reconstituir las escenas porque pasó el Hijo de Dios vivo, el divino Redentor desde el Cenáculo hasta el Calvario y á meditar y reflexionar sobre las enseñanzas que con el ejemplo y la predicación, seguidos de su voluntaria pasión y muerte de cruz, legó á la humanidad para redimirla de la culpa.

Hermosas enseñanzas que por amor al hombre é inspirados en la caridad y en la humildad más sublimes, estableció Jesucristo y constituyen el cuerpo de preceptos que obligan al cristiano á su cumplimiento y que prevalecerán con la Iglesia Católica hasta la consumación de los siglos.

FRANCISCO DE CÁCERES.

Es tan grande el sacrificio del Gólgota y tan limitado el entendimiento del hombre, que incapaz de comprenderle en toda su sublimidad, duda ó niega.

G. ORTIZ HERVOSO.

¡Estaba escrito!

¡JERUSALÉM! ¡Jerusalém! Pueblo deicida que á la bondad y tierno amor de todo un Dios correspondiste con la más negra ingratitud.

Llora y humilla la frente, que por tí acaba de sufrir muerte afrentosa, enclavado en toco madero, el Redentor del mundo.

Aquel que por salvar á la humanidad sacrificó su gloria, es por la humanidad vilmente ultrajado.

Horrendo fué tu delito, pueblo ingrato, pero ¡ah! pronto caerá sobre tí el castigo que merece tu iniquidad.

Se va á cumplir las profecías.

¡Jerusalém! ¡Jerusalém! ¡Estaba escrito!

DOROTEO LOTERO MARTÍN.

¡DEBEMOS creer lo que creyeron nuestros padres.

Si conservamos su fe, si observamos como ellos los sacrosantos preceptos del Crucificado, nada tendremos que temer en su día, de la justicia Divina, ni menos aún de la terrenal, en momento alguno de la vida, toda vez que con la observancia de dichos preceptos, daremos también, consiguientemente, exacto cumplimiento á las leyes humanas.

JUAN MORENO CASTRO.

Redemptio



¡Por rudos legionarios conducido,
¡El Hombre, que es de Dios la misma esencia
de una turba frenética seguido,
al tirano cobarde y fementido,
con solo su presencia,
indeciso, le deja y confundido
luchando entre el temor y la clemencia.
El pueblo maldecido
demanda á gritos de Jesús la muerte:
¡crucifigatur! exclama enfurecido,
y Pilatos le entrega de esta suerte,
á que sea en la cruz escarnecido...
¡y aquel pueblo no advierte
que con la sangre que, por él herido,
aquel divino cuerpo en su cruz vierte,
quedaba el hombre ingrato redimido!

JOAQUÍN JUSTÉ (hijo.)

EL SILENCIO DE JESUS

Las circunstancias todas que según nos refiere el Santo Evangelio tuvieron lugar en la pasión del Hijo de Dios, son interesantes y misteriosas; pero hay una que por sí sola ofrece inagotable materia de meditación á las almas devotas, y es el silencio de Jesús.

Cuando los testigos, sobornados por los príncipes de los sacerdotes y por el Sanhedrin, deponen acusaciones falsas contra Jesús, el Hijo de Dios, como dicen San Mateo y San Marcos, calla. *Jesus autem tacebat.* Cuando en presencia de Herodes Antipas los príncipes de los sacerdotes y los escribas le acusaban constantemente, refiere San Lucas que Jesús no respondió ni á las inculpaciones gratuitas de sus enemigos, ni á las curiosas preguntas del tetrarca de Galilea: *at ipse nihil illi respondebat.* Cuando Pilatos, aquel hombre débil, inconstante y supercioso que quería salvarle y no incurrir en la desgracia del César, le pregunta: *¿Cual es tu origen? ¿De donde eres tú? Jesús, dice San Juan, no le dió respuesta alguna: Jesus autem responsum non dedit ei.*

Siempre que lo exige la gloria de Dios y el bien de las almas, Jesús habla en el curso de su pasión dolorosa como refiere el Santo Evangelio. Así habló en el huerto á Judas para convertirlo; á las mujeres que deploraban su muerte, en las calles de Jerusalem, para consolarlas; á Pedro, con el expresivo y profundo lenguaje de sus miradas compasivas para hacerle llorar amargamente los extravíos funestos de su presunción; á los sacerdotes y ancianos, en el concilio, para glorificar su Eterno Padre, confesando solemnemente su generación divina; á Pilatos en el Pretorio, para enseñarle que la potestad que tenía sobre Él, no procedía de los hombres, sino que le había sido comunicada por Dios, y á Dimas, en la cruz, para recibir la confesión de su Divinidad y premiar el arrepentimiento por sus crímenes con la gloria de su Paraíso. Pero cuando se trata de Él; cuando los judíos le acusan de blasfemo, de perturbador de los pueblos y enemigo del César; cuando aquella plebe despreciable, dominada por el vicio, y agitada por el frenesí de todas las codicias, pide con las imprecaciones de la cólera y con gritos de sedición la muerte del Justo, el silencio de Jesús es tan absoluto, tan inviolable y constante, que el mismo gobernador romano llega á sorprenderle.

¿No oyes, le pregunta, cuantos testimonios presentan contra tí? Mas Jesús calla: *et non respondit ei ad ullum verbum.* Calla aquella sabiduría infinita cuyas enseñanzas predicadas en el templo, en las ciudades y montañas, habían abjerto extensos horizontes, desconocidos muchos al progreso moral y científico de la humanidad regenerada. Calla aquel poder que había llegado á encadenar los elementos, que dominó las enfermedades y arrebató su codiciada presa á la corrupción de la tumba y á la muerte. Calla aquella palabra activa, enérgica, omnipotente y creadora que sacó los mundos de la nada, embelleciéndolos con la forma de su divina hermosura. Enmudece aquella voz misteriosa, imán de las almas, embeleso y regocijo de los ángeles, dispuestos á descender á la Tierra en numerosas falanjes para librarle del furor de sus enemigos, si Jesús lo hubiese dispuesto.

Varias son las causas de este silencio del Salvador, según los expositores del Sagrado texto: La inutilidad de la defensa, pues sabía el Hijo de Dios que sus respuestas habían de interpretarse torcida y maliciosamente; el cumplimiento de los antiguos vaticinios, que por la detallada predicción de los porrenores ó circunstancias del drama de la redención, más parecen la historia de un hecho consumado que el anuncio profético de un acontecimiento del porvenir; la perfecta obediencia, por parte de Jesús, al decreto ó voluntad de su Eterno Padre; los vehementes deseos de su Corazón amantísimo de entregarse sin reserva al sacrificio y á la muerte por la redención de la humanidad, y finalmente la conveniencia de que el hombre tuviera un modelo que imitar en el sufrimiento de sus persecuciones y trabajos.

La tragedia del Calvario se reproduce de continuo en el mundo, y los personajes de la Pasión se han perpetuado en el seno de las generaciones humanas. Pilatos vive en los que reconocen los fueos santos de la justicia, aman el imperio de la verdad, estiman la inocencia de la virtud; pero no dudan, faltando á su conciencia, oprimirlas y crucificarlas, si esto favorece á los cálculos de su desmedida ambición, ó á tan deplorable extremo les conduce la cobardía de los respetos humanos. No faltan tampoco turbas sediciosas, hombres desalmados y viles que se sirven de la intriga, de la calumnia de las tenebrosas conjuras del odio para perseguir al justo.

¿Quien es el justo en esta pasión perdurable? Jesucristo, como dice San Pablo, ya no padece. Resucitado entre los muertos no puede morir, la muerte no le dominará jamás; pero el justo que le ha sucedido en ese gran drama del mundo, que representa el martirio de la inocencia perseguida, es el misionero dispuesto á sacrificarse por la felicidad de sus hermanos; es el religioso que en las soledades del claustro, ó en el recinto sagrado de los templos, bendice sin cesar al Señor y clama y pide misericordia en favor de los que abandonaron las sendas de la justicia y de la virtud; es el hombre probo y honrado á quien el enojo, la miserable envidia de su rival, ha quitado acaso el pan de sus hijos ó el respeto de un nombre sin mancha.

Jesús callando en presencia de sus acusadores, les

ha enseñado á sufrir: ni una protesta en sus labios, ni un movimiento de ira en su corazón, ni el mas leve vestigio de enojo en su alma, y es que la mansedumbre es la virtud sublime de los corazones resignados.

Quien quiera santificarse en las adversidades habrá de callar como Jesús: *Jesus autem tacebat*, interrumpiendo tan solo su silencio para proferir aquellas palabras que puso el amor en el corazón de Cristo agonizante: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quod faciunt*; Padre mio, perdónalos porque no saben lo que hacen.

SEGUNDO BADILLO.

Ave Rabbi.

La noche yá extendiendo sus negros nubarrones; no lucen las estrellas: la luna se apagó; la tierra está entregada á un sueño de tinieblas; doquier reina el silencio del lúgubre estertor.

Allá en el Olivete, durmiendo los discípulos lejos de su Maestro, no pueden escuchar las dolorosas frases que brotan de sus labios, ni el más leve consuelo pueden á su alma dar.

Transat á me iste calix—acongojado exclama: «No quieras, Padre mio, hacerme apurar hoy todas las amarguras y todos los dolores; pero, pues Tú lo mandas, héme aquí, pronto estoy.»

Y súbito las sombras rasgaron de la noche de hachas y linternas la fatídica luz, y gente fementida, gritando como locos, entraron en el Huerto á prender á Jesús.

El fementido Apóstol, llegándose hasta Cristo, estampa en su mejilla el ósculo de paz mientras, *Yo te saludo, Maestro*, dice alevé; y exclama por lo bajo:—Este es: pronto le atad.

¡Oh Judas inhumano, hipócrita y maldito, alevoso é infame, sacrilego y traidor! para llevar á cabo el crimen más horrendo te sirves de la prueba más tierna del amor.

Tu nombre, maldonado será de gente en gente, y las generaciones por siempre te odiarán, la infamia y la vergüenza te escupirán al rostro, y siempre los católicos tu memoria odiarán.

HERACLIO S. VITERI.

REDENCIÓN! Redención! se gritaba hace veinte siglos en el Calvario. Redención! Redención! se grita todavía, cuando con aterradora fuerza se presentan el problema religioso y el problema socialista.

De esta nueva lucha por la antigua causa, surgirá otro Jesús que redima á la vieja España de los pecados políticos á que la llevaron muchos Cirineos?

EUGENIO SELLÉS (hijo).

POBRE MADRE!

POBRE madre! Allí está, sola ante la figura pálida, desgarrada y agonizante de su hijo; con el corazón traspasado de dolor, observa las sangrientas huellas que la mano de los que Él pretendió redimir imprimieran en aquel rostro tantas veces admirado. Sus tristes miradas se cruzan afanosas con las ya amortiguadas por el velo de la muerte, de Él. Sólo una madre es capaz de comprender lo cruento de su sacrificio. Horas largas de mortal congoja no han podido aniquilar su valor al que presta alas la presencia del Dios de los hombres.

Súbito y colmando el rebotante vaso de su amargura, uno de aquellos desalmados, ensañándose cruelmente con un moribundo, clava su lanza en el desnudo pecho de la víctima que sin exhalar un ¡ay! de dolor, recibe aquella última afrenta del desprecio de los hombres que sin tener en cuenta lo inmenso de su sacrificio, son lo suficientemente ingratos para no comprenderlo.

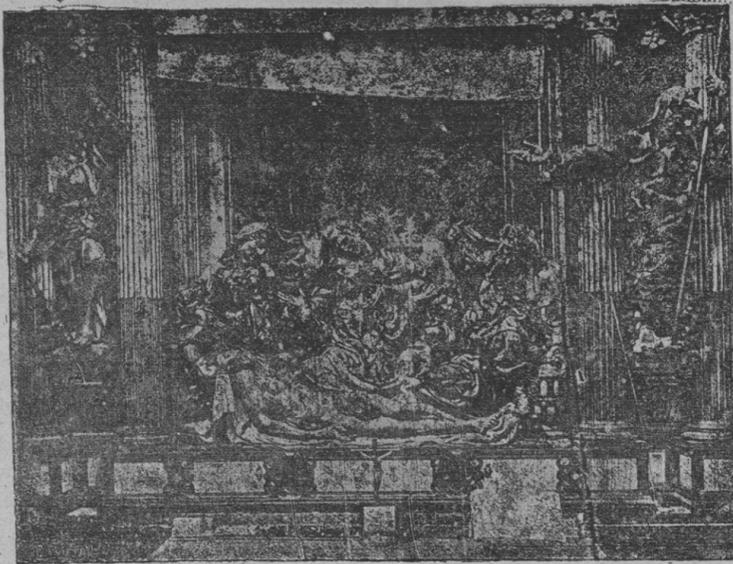
Aquella lanzada la recibe su madre cuyo tierno corazón es destrozado continuamente por los sufrimientos de su hijo.

Salve ¡oh Madre! El sacrificio de tu hijo por los hombres, fué tu propio sacrificio, mayor aún, pues, mujer y Madre, tus dolores son mayores porque se aúnan los materiales de tu Hijo con los de tu propio corazón.

La escena terminó. Consummatum est. ¡Pobre Madre!

EDUARDO GONZÁLEZ FELÍO.

CATEDRAL DE SEGOVIA.—ALTAR DE LA PIEDAD



OBRA DE JUAN DE JUANES

JUDAS Y SUS IMITADORES

LA moderna sociedad, muy ilustrada y muy brillante, está llena de Judas, de repugnantes imitadores de las innobles pasiones y bajas obras del discípulo infiel é ingrato del mansísimo Jesús.

Así como el Iscariote fué un infame traidor para su bondadoso Maestro, y le vendió por un vil interés á sus furiosos enemigos, de la misma manera se conduce la sociedad actual, por lo que sufriendo está castigos idénticos á los de Judas; porque éste faltó de fe y bajo el peso de un crimen horrendo, se desesperó y quitóse la vida, la moderna sociedad también, olvidando ingrata que cuanto es y vale es obra de la civilización cristiana, vacía de fe y ahita de goces sensuales, niega la divinidad de Cristo y le destierra de todos sus usos, de todas sus costumbres, de todas sus leyes, de todas sus instituciones, de toda su vida en fin, precipitándose como una loca y desesperada en el abismo de su ruina y de su muerte, que á sí mismo se dá, al experimentar aterrada los mortíferos frutos, que produce el maldito árbol de la civilización materialista y atea, con que tan encariñada está.

Cuanto más valdría España, si no hubiéramos padecido gobiernos eclécticos y doctrinarios, que no solo nos han arrebatado el pan del alma, sino que nos han empobrecido, humillado y cubierto de ignominia y vergüenza ante las naciones extranjeras!

Pero dejémonos de jeremiadas exclamaciones, y examinemos algunos de los muchos imitadores, que en este siglo tan atildado, tan pulcro y de tan suave

y delicadas formas se conducen como Judas, el ser más odioso y repulsivo, de que nos habla la historia.

Cuentan los Sagrados Evangelios, que Judas dominado de una sordida avaricia, vendió á su divino Maestro por treinta dineros, y hay también muchos personajes, que ciegos por el *auri sacra fames*, venden la verdad, la justicia y hasta su propia alma por un puñado de monedas.

¿Que queréis darme? dijo Judas á los enemigos de Jesús, y esta misma frase, con todo el cinismo de Judas es á cada instante pronunciada en el mundo del tanto por ciento, de los negocios, del comercio de mala fe, de la industria poco escrupulosa, de la Bolsa, en el mundo, en fin, político, donde salvas honrosas decepciones, á cada paso se está repitiendo la misma gráfica frase: ¿Que queréis darme? Esta frase dicha al oído de un negociante, de esos que tanto abundan en la actual época, vale tanto como decirle, que á cambio de un poco de dinero estamos dispuestos á hacer lo que quiera, así tengamos que traicionar al amigo, dañar al protector ó vender á nuestro Superior y Maestro.

¿Que quieres darme?... En cambio te realizaré á satisfacción tuya el negocio sucio que sabes. ¿Que quieres darme?... en cambio puedes contar con el destino, la credencial, con la cruz que tanto ambicionas. ¿Que quieres darme?... en cambio yo te haré subir, yo te encumbraré, de lo contrario te deshonro y te pierdo. ¿Que quieres darme?... y... tal es la frase tentadora y la proposición constante de todos los Judas; frase que no nos sorprende por lo mucho que se repite todos los días, frase que muchos esperan con impaciencia, porque no viven más que para la mate-

ria y para gozar, y como para ésto se necesita dinero, muchísimo dinero, hay que proporcionarlo, aunque para ésto tengamos que vender al Justo y aún nuestra propia alma. *Nihil est iniquius quam amare pecuniam; hic enim et animam suam venalem habet* dicese en el Eclesiástico. Esta es, pues, la razón porque en este siglo tan metalizado, Jesús y con Él la verdad, la justicia y hasta la honradez, vése perseguido, injuriado y entregado á sus enemigos, pues nosotros, discípulos suyos, por unas lentejuelas de oro, cual nuevos Judas, le entregamos á cada paso.

Examinemos ahora otro de los varios rasgos fisiológicos del traidor Judas que cuadran perfectamente á muchos de sus imitadores. Si Judas saludó á Jesús, llamándole Maestro, *Ave Rabbi*, si le besó, como señal convenida para entregarle en manos de sus enemigos, *Quem osculatus fuero, ipse est, tenete eum*, de la misma manera han procedido y proceden todos los traidores. Siempre tienen un maestro á quien saludar, y un superior á quien vender. El *Ave Rabbi* siempre está en sus labios y el beso es la contraseña de su perfidia.

No importa nada la forma de gobierno; siempre veremos al traidor saludando y adulando al que manda con palabras melosas. El Príncipe todo lo puede, dice el traidor á los Reyes, su voluntad es la que manda, y sus deseos tienen fuerza de ley; *Quidquid Principi placuit, legis habet vigorem*; nadie por lo tanto puede contrariar tu voluntad, y de tus actos á nadie tienes que dar cuenta, *Ave Rabbi*.

Pero si manda el pueblo, los Judas le ensalzaron hasta las nubes, le llamarán soberano y dueño irresponsable de sus actos... *Ave Rabbi*. Y de este modo los Judas, á fuerza de doblar el espinazo y con el humo malsano de la lisonja, enloquecen el cerebro de su señor, consiguiendo lo cual, no les es difícil captarse la confianza y valimiento de su soberano, del que una vez encerrado con llave de oro en el castillo de su soberbia, abusarán sin escrúpulo alguno, esclavando los primeros puestos de la sociedad; y si el pueblo murmura y se queja, y si amenaza con barrer tanta basura como infección la atmósfera social, entonces estos miserables traidores, después de besar á su amo en la frente, le abandonan en medio del arroyo, dejándole expuesto á los furiosos de sus perseguidores y enemigos.

No ha habido revolución en el mundo, que no responda de esta verdad; sus páginas abiertas están á los ojos de todos, para que vean los que tienen ojos para ver y escarmenten en cabeza ajena.

Por último, á Judas le remordió la conciencia por haber vendido á su Maestro; buscó por esta razón á los sacerdotes para devolverles el dinero y éstos le rechazaron, por lo que el demonio de la desesperación se apoderó de su alma, y saliendo fuera se ahorcó.

Pues tal será el fin de la sociedad, autora de iguales crímenes. Ha entregado á su Maestro, ha vendido á Jesús, consiente impasible que el Justo caiga en manos de los pecadores, los cuales le han dado muerte, y por esta razón el poder de las tinieblas se ha extendido y se extiende por todos las esferas sociales; y por esta razón, en fin, de los centros cavernosos de la impiedad y masonería, salen y se pasean por nuestras calles los vengadores de la justicia de Dios, que así se ve tratado y escarnecido por los Judas modernos.

MELCHOR SANTOS Y NÚÑEZ.

DEBILIDAD DE PILATOS

CRUCIFIGE, Crucifige...! Así gritaba la enfurecida muchedumbre en presencia de Pilatos, *Procuratores Caesaris* en Jerusalem, ansiosa por apoderarse de aquella víctima inocente á la que acusaba á un tiempo de haber blasfemado y ser enemigo de Dios y del Emperador.

Y Pilatos, que desde el primer instante, vé la vil calumnia de que es objeto Jesús, pugna por sustraerle de la cólera de aquellos malvados. Por dos veces prueba la inocencia del Hijo del Hombre y declara no haber lugar á castigo alguno; pero es débil y cede por fin ante las palabras de la fariasiaca plebe que sedienta de sangre hace llegar á sus oídos esta acusación. *Si hunc dimittis, non es amicus Caesaris.*

Tiembla Pilatos, y, creyéndose impotente, cede ante el *tolle, tolle crucifige* repetido sin cesar por la Deicida muchedumbre, y entrega al Hijo de Dios á los furiosos del populacho, diciendo al presentarlo: Inocente soy yo de la sangre de este Hombre. ¡Insensato!, te engañas. Tu debilidad te hace reo de la muerte del Justo, puesto que si hubieras obrado conforme al fallo de tu conciencia le habrías puesto en libertad... ¡Lava, lava tus manos, Pilatos, manchadas con sangre inocente; tu culpa no es menor que si le hubieses sacrificado por maldad, y las generaciones repetirán sin cesar: *El Justo padeció bajo el poder de Poncio Pilatos*, y nadie podrá absolverte de semejante pecado.

Un populacho furioso gritaba á los pies de tu tribunal y tal vez no estabas seguro en la silla que ocupabas, cediendo al sentir que vacilabas en ella, al *tolle, tolle crucifige*, pensando sólo que la sangre de aquél Justo iba á asegurarte tu suprema magistratura.

¡Desgraciado! ¡y no pensaste también que al mismo tiempo que entregabas á los malvados á Jesús, hacías tu alma tributaria de Satanás, condenándote por toda una eternidad...!

L. CASERO SÁNCHEZ.

El exceso grande de original que hemos recibido para este número, nos impide destinar á información una parte de las columnas de este periódico, en el cual, como verán nuestros lectores, nos han dispensado el honor de colaborar muy distinguidos literatos á quienes, por tal deferencia, enviamos la expresión de nuestra gratitud.

Segovia.—Imprenta de F. Santiqueto.

SECCION DE ANUNCIOS

VENTA DE GRANOS AL POR MENOR

PEDRO DE ROQUE SERRANO.

Trigo, Cebada, Centeno, Algarrobas, Echaduras, Habas, Alpiste, Cañamones, Maiz, Arroz legítimo de Valencia, Judías de León, del Barco, de la Granja y del país. Garbanzos muy superiores. Moyuelos de todas clases y semillas para hortelanos, clases especiales. Se sirve á domicilio á precios muy económicos.

UNIÓN IBÉRICA

Plaza Mayor 38.—SEGOVIA.

ULTRAMARINOS
DE
ANTONIO RUIZ
Melitón Martín, números 5, 7 y 9
SEGOVIA

En este nuevo establecimiento encontrará el público en general un completísimo surtido en todo lo concerniente al ramo á que se dedica. Garantiza una inmejorable calidad en todos los artículos, su exacto peso y notable economía en los precios.

Melitón Martín, 5, 7 y 9.—SEGOVIA

DEVOCIONARIOS

y Semana Santas, castellano y latín, precioso surtido.

Bonitos Estuches con Devocionarios y Tarjetero.

Imágenes y Crucifijos con peana y para colgar.—Via-Crucis.—Sacras.—Rosarios.—Estampas y Medallas.

Bonitas esculturas de San José y Sagrada Familia de varias clases y tamaños.

LA CONCEPCION

Plaza Mayor. 44.—SEGOVIA.

NOVA ALPARGATERIA Y CORDELERIA

DE

Félix Pérez Terrados

Cochero que fué de la Academia de Artillería

FERNAN-GARCIA, 1

Y CARRETERA DE BOCEGUILLAS, 2

En este nuevo Establecimiento encontrarán sus clientes cuanto deseen en el ramo de alpargatería, cordelería, cañizos y esterajes de carros; toda clase de sogas, fustas, cepillos de raíz, bruzas y almohazas, cadenas, ronzales, escobas, etc.

Grande y variado surtido en alpargatas blancas y de color en todas clases y formas de las más acreditadas fábricas.

Precios sin competencia

Visítese este nuevo Establecimiento.

Entrada á la carretera de la Fábrica de Loza y próximo al Acueducto.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

PRONTUARIO

PARA EL SERVICIO DE LAS SUCURSALES

DE LA

CAJA GENERAL DE DEPÓSITOS

POR

Don Joaquín Juste y Garcés.

Libro que por su gran utilidad debe figurar en la biblioteca de todas las Secretarías de Ayuntamientos, contratistas, mineros y en general de todo hombre de negocios.

Se vende al precio de **1 peseta 50 céntimos** en la Administración de este periódico.

Se remite franco por correo previo envío de su importe en letra de fácil cobro.

PEDRO DOMEQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de vinos

Jerez de la Frontera

(CASA FUNDADA EN 1730)

Autorizada para el uso de las armas reales por Real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas y Extra

PEDID ESPECIALMENTE

Cognac de PEDRO DOMEQ

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA,

DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDA-

DOR, con su escudo de armas.

ANUNCIOS ECONOMICO-TELEGRÁFICOS

Una noticia.

Los que, como nosotros, hemos visto los muestrarios de géneros de última novedad, para trajes de primavera para caballero que tiene en los almacenes el conocido comerciante don **Cristino González** podemos asegurar que no los hay ni mejores ni de mejor gusto.

Recomendamos á nuestros lectores esta casa y que no se haga ninguno ropa, hasta no haber visto lo que tiene don **Cristino González**, en su elegante comercio.

JUAN BRAVO 10.

Receta para curar la anemia.

Tómese por mañana y tarde una taza de chocolate del que se elabora en casa de don **Juan Margareto**.

Tómese á las once uno de los chorizos que tiene en el escaparate con un panecillo y una copita de Jerez. Por la tarde, á las cinco, un buen trozo de longaniza frita de la misma casa y... ni la familia le conoce á uno en poco tiempo.

REAL DEL CARMEN 6.

No hace muchos días aún ocurrió en el casino un lance muy curioso: llegó un forastero y dejó como es costumbre su sombrero en la percha, en la cual había gran número de *chapeaux*, de los socios.

Uno de estos equivocadamente se llevó el sombrero del señor forastero el cual al salir se volvió loco buscándole; miraba el forro de todos y en todos leía «Claudio Moreno» «Claudio Moreno» Claudio... Entonces el caballero, antes que gastar un sombrero de otro pidió á su ordenanza le acompañase á casa de «Claudio Moreno».

¡No he de ser yo menos—decía!

JUAN BRAVO 11.

LA SOLUCIÓN

K +

Este es un jeroglífico que trae loca á toda la provincia.

K + K + K +

Pues la solución es la siguiente y que ha tenido á bien facilitarnos don **Adrián Ramírez**.

K +

Que quiero decir *camas*; no se encuentran mejores que las que este señor tiene en su almacén.

PLAZA MAYOR 2.

K +

UNTURBE.

Gran fotografía en la que se usa de todos los procedimientos modernos. Véanse sus escaparates y la entrada de la galería en donde se exhiben retratos de todos los tamaños y procedimientos.

Y esto, aunque nadie lo crea y que á retratarse invita es saber que de una que es fea saca Unturbe una bonita.

INDUDABLE ES QUE

VENANCIO GONZÁLEZ

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFE, tostado diariamente á 5 pesetas kilo. AZUCARÉS PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba. Embutidos exquisitos de Sal manca á 4 pesetas 50 céntimos kilo.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25.

MOYA

MOYA el fotógrafo MOYA, es uno de los que mas trabajan y mejor.

MOYA ha adquirido justo renombre con sus fotografías.

Los que deseen retratarse que visiten la galería de MOYA y serán complacidos.

No olvidarse MOYA.—Fonda de la Burgalesa.

DUQUE.—Platero.—Isabel la Católica, número 9.—Fiel contraste de la provincia.

Reforma y construye todos los objetos de oro y plata, por delicados que sean.

Esta casa no tiene nada de bisutería falsa.

Dolor de muelas.

Apelé á medios científicos, usé remedios caseros, probé cincuenta específicos nacionales y extranjeros, y nada, no me calmaba ninguno hasta que me puse uno preparado por Gallegos. (1)

CORPUS, N.º 8.

(1) (Frasco 1 peseta)

GABINETE ODONTOLÓGICO DE

GABRIEL M. SANZ.

Este acreditado dentista, según tenemos entendido, ha contratado todo el marfil que tiene en su casa, de los millones de muelas y dientes que lleva extraído en su larga carrera de dentista, con A. Velazquez Adanero, para teclas de sus pianos.

¡Vaya un negocio que va hacer el popular dentista!

PLAZA MAYOR

La Madrileña

¿Quién no se ha fijado en los escaparates de don Pedro Aragonese? No hay ninguno que al pasar por la calle de Juan Bravo, núm. 58 no se quede contemplando lo que en ellos se presenta, que son lujosísimas botas y zapatos para señoras, caballeros y niños de todas clases, materiales y formas.

El que quiera calzar bien y barato por pocos intereses que visite á don Pedro Aragonese.

JUAN BRAVO, 58.

Las confecciones más delicadas en el ramo de repostería y dulcería se fabrican en el establecimiento de Fermín Bausa. Especialidad en bizcochos de monja, mantecadas y empanadas. Surtido completo de cerería.

Plaza Mayor y San Francisco, núm. 2.

Lorenzo Vallés

Todos los días tiene Lorenzo Vallés en su acreditado comedor, platos exquisitos, especialmente los viernes, domingos y jueves.

Prueben los vinos de casa del conocido Lorenzo Vallés.

—REOYO, 19.

A "la Española."

Así debemos de calzar y vestir los que nacimos en este bendito suelo castellano.

Dejaos de formas inglesas ni catalanistas.

Veán Vds. una mujer bien calzada á la española y tienen, por fuerza, que tirarla la capa para que pase por encima.

Estos últimos días de lluvia, vi una de esas mujeres que saben recogerse el vestido para lucir el pie. ¡Que botas llevaba! La seguí y no pude menos de preguntarla: ¿Usted donde se calza, señorita?—En la Española.

Isabel la Católica, 8.

SASTRERÍA

DE

NARCISO LAORDEN.

Corte esmerado con arreglo á los últimos figurines de modas. Especialidad en trajes para sacerdotes. Precios económicos.

—Visitad esta casa y os convenceréis.—

PLAZA MAYOR, 41. SEGOVIA.

Ya se ha hecho popular en todas partes el antiglosópico del Dr. Sacristán, tanto, casi como su renombrado *Elizvir estomacal* que es apreciado en todas partes.

En fin es la verdad pura pues como ustedes verán No hubo mayor Sacristán, por que es sacristán y cura.

CAMISAS

Las encontrareis de todos los precios en este acreditado establecimiento.

Acaba de recibir un completísimo surtido de preciosas corbatas.

I. SERRANO

—10, PLAZA DE CORPUS 10.—

¡INCREIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa. Gran premio en la Exposición de París.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

	Pesetas		Pesetas
Anillo para caballero, oro y brillante. . .	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.	25
Idem para id. (brillante muy grueso). . .	100	Idem para señora idem id.	50
Alfiler idem id.	25	Idem para id. (brillantes gruesos).	100
Alfiler idem id. (brillante muy grueso). . .	50	Idem para niña (verdadero regalo).	25
Anillo para señora ó señorita idem id. . .	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarados. Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos: ni se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe. Los pedidos se despachan en el mismo día en que se reciben. Toda joya va en su correspondiente estuche de última novedad.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans; Alaska** G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).